
Introducción al pensamiento slöjd

Resumen

La charla magistral de Franco Galliani se dio en el marco del curso Escultura, modernidad y vanguardias (PUCP, junio 2025). Esta expuso los fundamentos del pensamiento slöjd, tradición pedagógica nórdica basada en el trabajo manual en madera. En la presentación se desarrolla el componente actitudinal del slöjd educativo, basado en error, aprendizaje y creatividad, abordando su aspecto ético en relación al cuidado del medio ambiente. Además, se propone su valor a partir de una relación con la herencia cultural del Perú y se comentan las líneas de investigación vigentes a propósito del slöjd a nivel universitario. La propuesta refuerza la interdependencia entre arte, naturaleza y cultura, fomentando procesos de aprendizaje sensibles y sostenibles.

Palabras clave

Talla en madera, Error, Procesos cognitivos, Inteligencia práctica, Conciencia ambiental.

Comencemos señalando que uno de los rasgos estéticos involucrados en la escultura moderna fue el elevado componente técnico y la convergencia de los oficios como dos factores que se relacionaron entre sí. Dicho rasgo motivó la búsqueda de una esencia, la voluntad de oponerse a la pérdida y la subversión de lógicas de olvido respecto a un mundo que se iba por el advenimiento de uno nuevo. Ello se puede apreciar en la obra de Constantin Brancusi y Julio González, así como en las ideas de William Morris que sirven para entender las obras de J. R. R. Tolkien, Henry Moore y Barbara Hepworth.

La escultura moderna peruana podría haberse gestado a partir de la llamada generación del 68, representada por Miguel Baca Rossi y Jorge Piqueras, y concretarse posteriormente en las obras de Joaquín Roca Rey, Cristina Gálvez, Carmen Saco y Alberto Guzmán. El origen de la carrera de Escultura en la PUCP, en 1965, también marca un hito crucial en este desarrollo, dando lugar a una nueva etapa de consolidación con artistas como Benito Rosas, Sonia Prager, Susana Roselló y Lika Mutal.

Otros hitos históricos que influyeron fueron el golpe militar de Juan Velasco Alvarado en 1968 y su posterior régimen, la tensión entre la figuración y la abstracción en generaciones anteriores y la brecha entre los productores de arte cultos y los artistas populares. Recordemos que Joaquín López Antay (retablista) ganó el Premio Nacional de Cultura en la categoría de arte, lo que produjo una polémica en elites artísticas (Castrillón, 2010). El surgimiento del conflicto armado interno y la generación del 79 también tienen una marcada influencia en la escultura peruana en una época cambiante e insegura.

En estos momentos comenzaremos con la charla sobre la tradición slöjd de trabajo en madera. Quisiera comenzar invitándoles a cuestionarse sobre dos relatos que giran en torno al árbol manzano, que pueden tener algo en común: por un lado, se dice que Isaac Newton se encontraba recostado sobre un manzano y que, al caer uno de sus frutos sobre su cabeza, le fue conferida una claridad que lo llevaría a descubrir la ley de gravitación universal. De otro lado, se dice también que Eva aceptó comer la manzana, fruto prohibido del árbol de la ciencia, del bien y del mal. Eva invitó un poco de la fruta a Adán y, de ese modo, ambos fueron expulsados del paraíso y se volvieron seres mortales.

La sabiduría del árbol es en ambos casos muy sugerente. Recordemos que la fruta sirve para proteger la semilla y nutrirla. De ese modo, luego puede estar lista para germinar. La fruta también sirve para que algunos animales la coman y puedan diseminar las semillas que consumen y luego desechan. Tal parece que la intención del árbol era *dar continuidad* produciendo su fruta y colocándola en un ciclo.

Detenerse a comprender la función de la fruta es preguntarse por la procedencia, es preguntarse por el árbol.

Notemos que el árbol se establece como soporte narrativo para posibilitar el inicio de un relato a través del fruto: el árbol produce el fruto que contiene la semilla, la fruta es dulce para hacerla más atractiva y así aumentar las probabilidades de que la semilla continúe, pero también para que se mantenga nutrida y lista para volverse árbol. Naturalmente, abreviar dicho proceso de continuidad no se condice con su lentitud inherente.

Concuerdo en que resulta llamativo descubrir que quizá no fue una manzana lo que Eva aceptó comer, sino un higo o una uva; o que la manzana no cayó sobre la cabeza de Newton, sino frente a él; o incluso que él no estaba recostado bajo el árbol, sino observándolo a cierta distancia. Sin embargo, lo que realmente me interesa es que se detengan en el relato que ha prevalecido: en ese mito que sintetiza el hecho y en lo que su forma nos revela.

Pienso que el efluvio de estos mitos permite que percibamos un paradigma del mundo real. Caer en la equivocación, acudir a la curiosidad es arriesgarse a pensar por uno mismo, es atreverse a conocer el mundo y su complejidad. Es como mirar lo obvio y descubrir lo profundo, y descubrir así cómo está ordenada la libertad.

El mundo está henchido de sentido. ¿Pero qué hacemos frente a una realidad tan polisémica? Bruno Munari sostiene que la fantasía es el ámbito adecuado para que podamos procesar los fenómenos creativos porque admite muy bien el error. Además, Munari propone comprender al árbol como la lenta explosión de la semilla (Munari, 2018). ¿No es genial eso? ¿Y no es preciso también?

“Slöjd” es una palabra sueca que, en un sentido general, designa cualquier trabajo manual, manualidad o artesanía. En un sentido más específico —el que aquí nos interesa—, el slöjd se refiere al trabajo manual en madera realizado mediante un método de tallado con hacha y cuchillo, basado en la relación entre el segmento de madera que se trabaja y su lugar de procedencia dentro del tronco y del árbol.

La tradición slöjd se caracteriza principalmente por el tallado de cucharas, pero también incluye el

tallado de cuchillos para untar mantequilla, percheros, *bowls*, cucharones, *kuksa* (un tipo de taza de madera), suecos, tornos a pedal, tejidos, canastería de corteza de árbol, un tipo de escritura con cuchillo sobre madera, elaboración de pinturas basada en suero de leche, ornamentación de columnas, sillas, botones de madera, entre otros.

Ahora bien, el término slöjd implica un significado actitudinal muy interesante: significa “ser práctico e inteligente, cuidando los materiales donde vives y haciendo lo mejor posible con ellos” (Sundqvist, 2019). Este término proviene de otro más antiguo, slög (s. IX d. C.) que, en inglés, significa *not uncrafty*, y podría traducirse al español como “una persona ingeniosa, astuta y laboriosa”.

Entonces, slöjd significa, radicalmente: ser, laboriosamente hablando, inteligente con las manos.

Lo interesante es que el slöjd se convirtió en un sistema educativo que, con el pasar de los años, pasó a establecerse como materia obligatoria en la educación escolar de los países nórdicos hasta el día de hoy.

El slöjd fue sistematizado para el nivel escolar por el pedagogo Otto Salomon y por Uno Cygnaeus desde 1865 y consiste básicamente en despertar capacidades actitudinales a través del trabajo en la madera. De esa manera, los estudiantes desarrollan cualidades como autosuficiencia, concentración, perseverancia, pulcritud, amor por el trabajo y resiliencia (Thorbjörnsson, 1994).

El slöjd educativo ha influenciado a pedagogos importantes, tales como Maria Montessori, Rudolf Steiner y Johann Heinrich Pestalozzi. Asimismo, en la actualidad es una tradición de tallado en madera muy difundida a través de las redes sociales y célebre por el tallado de cucharas con hacha y cuchillo.

La tendencia a la simplicidad, asociada a un modo de vida que no ha sido desprovisto de su vínculo con lo natural, recorre todo este proceso e implica una predilección por una estética que prioriza el trabajo manual. Ese espíritu también se puede apreciar en la obra de Jack London, la película *Into the wild*, que está basada en el libro del mismo nombre escrito por Jon Krakauer, en obras de Henry Thoreau como *Walden* o *Desobediencia civil* y en las habilidades de supervivencia conocidas como *bushcraft*.

Actualmente, esta tradición inspira un movimiento de talladores de cucharas y *bowls* alrededor del mundo cuyos principales difusores son Wille Sundqvist, Jögge Sundqvist, Bengt Lindström, Peter Follansbee, Barn the Spoon, JoJo Wood, Jane Mickelborough, Owen Thomas, David Fisher entre otros. Algunos de estos talladores organizan el evento anual The Spoon Fest, donde se reúnen cientos de personas a tallar cucharas.

El campo semántico de la madera es psicopedagógico

La esencia del pensamiento slöjd —o, más precisamente, la satisfacción que surge al avanzar en el tallado con cuchillo y al experimentar el vínculo que se establece al contemplar sensiblemente la madera— nos sitúa en un aprendizaje consciente, en el que la mente siente y reflexiona mientras trabajamos la madera.

Este nivel de consciencia autónoma me da testimonio de mí mismo en ese momento: me percibo sintiendo esto y aquello, distrayéndome, decidiendo o claudicando. Así pues, se vuelve posible razonar mi propia creatividad. Entonces, el objetivo de esta charla es compartir los principios del pensamiento

slöjd para mostrar que es posible reconocer el fuero interno de nuestro propio proceso de aprendizaje.

Cuando tallamos la madera, reconocemos que ansía ser una estructura hacia arriba para distribuir agua y nutrientes a todo el árbol. Nos damos cuenta de que indica direcciones y deja ver formas insinuándose. El tallado, entonces, es pedagógico, porque nos deja ver signos, y nos pone, de tal forma, en situación de aprendizaje.

De igual modo, al situarnos en un proceso de aprendizaje, ingresamos a un campo semántico de naturaleza psíquica, pues al permanecer en el presente nos vinculamos afectivamente con las decisiones que no producen el resultado esperado. Nos relacionamos con el error, y el proceso de tallado se transforma entonces en un proceso de descubrimiento: el error aparece como una fuente de nuevas posibilidades, lo cual potencia la plasticidad neuronal.

De esta manera, nuestra autoestima se mueve ágilmente en los mecanismos de error-recompensa que ofrece el tallado, pero sin colapsar en ninguno. Así, la madera pauta y guía el proceder del *slöjder* a través del aprovechamiento del plasmado de la cuchara en el segmento de tronco desde una valoración estructural-eficaz. Recordemos que se escoge el mejor tronco para albergar la cuchara más solvente.

En resumen, el trabajo en madera ofrece una experiencia que integra simultáneamente los aspectos psíquicos y pedagógicos. Esto ocurre tanto por las constantes orientaciones de sentido que emanan de la estructura interna de la madera —las cuales invitan a razonar, recordar y observar la anatomía del árbol— como por la dinámica meditativa entre la autoestima y la conciencia presente, generada a partir de los continuos mecanismos de error y recompensa.

Chimú

(1100-1400 d.C.)

**Sonajero con
representación de
figura humana**

Madera tallada

80 x 6,5 x 3,3 cm.

Museo de Arte de Lima.

Donación Gail Martin



La permanente atención o, mejor dicho, la escucha, es el músculo que más directamente se ejercita al tallar una cuchara con hacha y con cuchillo, ya que es necesario estar muy atentos a percibir cuáles son las mejores posibilidades estructurales que el tronco escogido nos está alcanzando. Esa nitidez es distinguible gracias a un tallado a favor de la veta: los signos de esta madera se manifiestan cuando la tallo de esta forma determinada.

La actitud presente permite testificar el pensamiento, situarse momentáneamente fuera de su flujo y observar cómo pienso, qué llega al pensamiento mientras hago esto o aquello. Pero, sobre todo, revela lo extraordinario que resulta sentirse plenamente presente al tallar la cuchara, mientras ese mismo flujo mental, que antes parecía envolverlo todo, puede ahora ser gestionado. Esa es la huella cognitiva que deja el proceso de elaborar cucharas de madera desde esta conciencia atenta.

Así se comportan las unidades de sentido de la madera. La fibra, veta, nudo, signo, dirección, remolino, tienen una intención pedagógica hacia quien las trabaja. Tengamos en cuenta que cada especie de árbol es un universo aparte, que la madera presenta diversas condiciones y características que aumentan la riqueza de esta experiencia, y que es a través del desarrollo de la destreza en el manejo de la herramienta que el *slöjder* se da cuenta de que hay una hendidura moral por la cual se puede ingresar.

El espíritu de esta práctica radica en tomar del árbol solo lo necesario, cuidando los materiales y encontrando motivación en la autosuficiencia de poder hacer la cuchara que se necesite. Vinculados a una actitud consciente de la finitud y a un sentido de pertenencia ecosistémico, esta práctica nos permite reconocer que la pregunta por la procedencia del

material incorpora, dentro de nuestro rango de consideración empática, la dignidad del árbol.

Los árboles existen dentro de su propio marco temporal. Como el *slöjder* está arraigado a ese ritmo, conoce los secretos del bosque y las condiciones previsibles de la madera. Así, la pregunta por la procedencia despierta resonancias éticas, al reconocer los esfuerzos del ecosistema por sostener la continuidad de la vida.

A simple vista, tallar puede parecer una práctica monótona. Se trata de hacer algo una y otra vez, sin perseguir el éxito como alguna forma de clímax. “La insistencia mecánica de pequeñas acciones irrelevantes aletarga la distracción en el accidente cotidiano y, absorbo en su propia abstracción automática y casi instintiva, admite nuevos planos de percepción y conocimiento” (Pezo & Von Ellrichshausen, 2012).

Cuando tallamos aparece un nuevo requisito antes del objetivo inmediato que nos habíamos propuesto, y eso puede impacientarnos. Entendamos el tallado en madera como un dominio afectivo, pues cultiva actitudes, emociones y valores entre el árbol y uno mismo. Hablamos de *hacer callo*, pero no solo en la mano, sino también en la mente, en la inteligencia práctica.

En escultura, es común hablar del diálogo con el material. Vale la pena comentarlo porque, para que exista un diálogo, debe haber dos entidades escuchándose: el árbol nos enseña su historial clínico cuando observamos sus anillos, nos permite apreciar el paso del tiempo y es el primer calendario de eventos climáticos.

Además, el árbol nos sirve como soporte para representar, pero no solo por su dimensión física, sino porque gracias a su longevidad se le puede identificar con lo que perdura en el tiempo. Gracias

a su estatus ambiguo como organismo vivo, el árbol puede encarnar la noción abstracta de la vida, puede simbolizar el ciclo de la vida y la muerte y puede servir de apoyo para la continuidad de una comunidad (Tidball, 2014).

Ahora, me gustaría pedir su participación. Se encontró en el antiguo armario de un *slöjder* un breve texto en verso (Samuelson, 2013). Se trata del *Aforismo de Iván*, que resulta muy elocuente en cuanto a dilucidar la inteligencia práctica del *slöjder*. Leamoslo en silencio, por favor, y anímense a comentar sus apreciaciones.

El aforismo de Iván¹

Las cosas deberían salir mal,
pues si todo saliera bien,
golpea el relámpago,
y todo se volvería cenizas.

Si un día las cosas han ido bien,
suelo serruchar una tabla,
10 centímetros más corta,
solo para ser desafiante,
conmigo mismo.

Líneas de análisis del aforismo:

- Cuando todo está yendo bien, nos autosaboteamos. Entonces, el autor sugiere hacer algo mal “por fuera” para desactivar el autosabotaje.
- Hay que tener algunos errores “en la mezcla” para “dejar salir los malos espíritus”; es decir, para evitar peores calamidades en el proceso.
- Cuando las cosas están bien, la persona se está preparando para algo malo, pues sabe que lo primero no es estable.



– Es preferible no encandilarse con el éxito del trabajo, pues obnubila. La terquedad implica un aumento de conciencia.

Tal parece que, en el aforismo, lo que se valora es estar tan familiarizado con el error que, cuando este no aparece, debe incluso reponerse deliberadamente. No se trata solo de reconocer su tendencia a manifestarse, sino de aprovecharlo como fuente de posibilidades.

Quiero expresar lo siguiente: no te preocupes, está bien que las cosas te salgan mal, porque en un proceso eso es precisamente lo que debe ocurrir. No podrías crecer sin atravesar un proceso, y errar es parte natural de él. Las cosas cambian cuando pasan por procesos compuestos por fases sucesivas: algunas continúan, otras se transforman o se pierden, y así es. Es como en el dibujo: unas líneas conforman la forma, y otras no.

El pensamiento slöjd conduce al descubrimiento de la forma del propio proceso creativo. Con él, se adquiere el reconocimiento del rasgo distintivo de mis errores con la paz suficiente como para trabajar en ellos y a pesar de ellos. Al final, la paz no será la ausencia de errores, sino la reacción pacífica ante ellos.

Por cierto, ahora que sabemos que IKEA viene al Perú el próximo año: ¿ustedes qué opinan de colocar en el mercado un mueble tan barato y de factura tan cuestionable? Evidentemente, eso afecta a los carpinteros, ¿o acaso no hay punto de comparación? Otros sostienen que esos precios reducidos ofrecen un producto más accesible a más personas con pocos recursos, pero ustedes, ¿qué opinan?

La hendidura moral que mencionamos anteriormente nos permite asumir responsabilidad respecto al cuidado del mundo natural. A medida que destruimos la diversidad biológica, desaparece un extenso caudal de belleza. Por lo tanto, la curiosidad artística e intelectual y la profundidad espiritual se empobrecen.

Existe una interdependencia entre los sistemas cultural y biológico que resulta indispensable reconocer. Como artistas, estamos implicados en analizar y elaborar cómo los influjos del mundo natural se manifiestan en nuestras expresiones culturales. Reconocer dicha interdependencia nos remite a nuestra historia, a las antiguas cosmovisiones y mitos, y a aquellos tiempos en los que el vínculo con los ancestros era profundo, el arte estaba integrado a la naturaleza, todo en ella poseía vida y agencia, las dualidades se complementaban y se necesitaban mutuamente, y el equilibrio era una condición esencial.

En clave de mito, podíamos comprender los ciclos de vida, muerte y renacimiento; los mundos de abajo, medio y superior; e inclusive a los seres híbridos humano-animal. En términos ecológicos, la salud de dicha interdependencia hacía que la actividad humana sea sostenible. Debemos renovar nuestras capacidades en reciprocidad con un mundo biodiverso.

Slöjd educativo hoy

Actualmente, en universidades de Finlandia el slöjd se entiende como una actividad multifacética que involucra procesos cognitivos complejos y una “interacción encarnada” con materiales y herramientas. Hay algunas áreas de interés afines que quiero mencionar a continuación (Härkki, Seitamaa-Hakkarainen, Vartiainen, Saarinen & Hakkarainen, 2023):

1. *Craft studies*. Línea de investigación que estudia la interacción entre mente, cuerpo y materiales durante actividades de creación manual, y cómo afecta las experiencias socioemocionales y las respuestas neuronales de los participantes.

2. *Maker culture*. Propone la elaboración de artefactos de final abierto en un lugar de trabajo donde estén mezcladas la educación formal e informal y donde los técnicos, expertos, especialistas, docentes y aprendices estén realizando las mismas actividades y horizontalmente. Se caracteriza por seguir con valentía procesos inciertos, dejarse llevar y experimentar libremente.

3. Mentalidad fija y mentalidad de crecimiento. Las personas con una mentalidad fija tienden a creer que sus capacidades están determinadas, como si estas estuvieran fuera de su control. Las personas con mentalidad de crecimiento, por otro lado, tienden a creer que las capacidades se pueden desarrollar, mejorar y ampliar. Una mentalidad de crecimiento tolera el riesgo y el fracaso, mientras que una mentalidad fija evita el riesgo y su consecuente frustración.

5. Pedagogía *maker* no lineal. Se refiere a un enfoque que combina varias características: un cambio desde el aprendizaje y enseñanza individual hacia el conocimiento colaborativo, *creaprendizaje* dinámico, oportunidades para la invención colectiva e improvisación y la creación de artefactos que combinan materiales con internet.

6. Mentalidad *maker*. Implica que los mejores resultados surgen cuando la relación entre los materiales y los procesos de fabricación se entrelaza con los propios objetivos personales. Esta adquiere verdadero sentido cuando la voluntad de repetir acciones nace de la convicción de que esa práctica es necesaria para alcanzar el resultado deseado.

El estado mental por el que fluye el aprendizaje es actitudinal. La diferencia cualitativa que ustedes, como profesionales, impriman a su producción o a su participación en proyectos será evidente cuando establezcan una relación atenta con su trabajo. Los materiales que elijan siempre estarán cargados de una trazabilidad cultural y natural que merece ser comprendida y ante la cual es necesario sensibilizarse.

Notas

1 Traducción personal.
Ivan's aphorism:
Things should go a bit pear-shaped/ for if all is going well/ lightning strikes/ and everything turns to ashes./ If things have gone well one day/ I usually saw off a plank/ 10 cm too short/ just to be a bit bloody-minded/ with myself.

Referencias

- Castrillón, A. (2010). *Tensiones generacionales: Un acercamiento a las generaciones de artistas plásticos peruanos*. Universidad Ricardo Palma.
- Härkki, T., Seitamaa-Hakkarainen, P., Vartiainen, H., Saarinen, A., & Hakkarainen, K. (2023). Non-linear maker pedagogy in Finnish craft education. *Techne Serien: Forskning i slöjdpedagogik och slöjdvetskap*, 30(1), 1–17. <https://doi.org/10.7577/TechneA.4998>
- Munari, B. (2018). *Fantasía: Invención, creatividad e imaginación en las comunicaciones visuales*. Editorial Gustavo Gili.
- Pezo, M., & von Ellrichshausen, S. (2012). *Rutina circular*. <https://es.scribd.com/document/459102757/1205-PVE-RUTINA-CIRCULAR>
- Samuelsson, M. (2013). Followership and leadership in different sorts of sloyd practices. *Ethnography and Education*, 8(1), 105–117. <https://doi.org/10.1080/17457823.2013.766437>
- Sundqvist, J. (2016). *Slöjd in Wood*. Natur & Kultur.
- Sundqvist, J. (2019). *The Slöjd tradition with Jögge Sundqvist* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=jNatD_6PA
- Thorbjörnsson, H. (1994). Otto Salomon. *Perspectivas: Revista Trimestral de Educación Comparada*, 24(3–4), 481–495. <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/salomons.PDF>
- Tidball, K. (2014). Seeing the forest for the trees: Hybridity and social-ecological symbols, rituals and resilience in postdisaster contexts. *Ecology and Society*, 19(4), 25. <https://doi.org/10.5751/ES-06903-190425>